

# Cerveza, un invento femenino



**Soraya Villanueva**

Se podría pensar que la cerveza es exclusiva del mundo masculino, pero no lo es; las creadoras de la bebida tan refrescante y deliciosa son las mujeres. El origen de la historia es de hace más de 6,000 años en la antigua Sumeria y Mesopotamia. Fuentes bibliográficas señalan que en algunas civilizaciones se tenía la creencia de que la cerveza era un regalo de la diosa Ninkasi (la señora que llena la boca).

Se sabe que en el siglo XIII la mujer era la única productora de cerveza en pueblos nórdicos, contando cada uno con el respaldo de la ley, y si nos ponemos a buscar un poco en la historia para saber de dónde proviene la cerveza artesanal, encontraremos que hace miles de años en Inglaterra se producía la tipo Ale, siendo gran sustento para las familias en aquella época. Su popularidad la llevó a convertirse en parte de los círculos sociales de la realeza para ser tomada en el desayuno o a cualquier hora del día.

Aunque hoy en día los procesos han cambiado y se piense que la industria cervecera ha dejado de lado el poder femenino, no es así. Sí bien hay una evolución

en la forma de elaborar esta bebida fermentada, la figura femenina no ha dejado de estar en el arte de elaborar esta maravillosa bebida.

Por ejemplo, una de las socias fundadoras de la Cervecería Calavera es Elizabeth Rosas González, quien actualmente se encarga de supervisar el área de distribución, además de estar al tanto de las redes sociales, entre otras actividades.

Otra mujer a cargo es María Antonieta Carrión, fundadora de la Cervecería Madrina, quien, cabe señalar, es de las pocas maestras cerveceras en México y que está profundamente enamorada de la tipo Stout. Y no vayamos tan lejos, la directora general de la Asociación de Cerveceros de la República Mexicana es una mujer: Paz Austin.

#### A brindar sin estereotipos

Se cree que la mujer prefiere las bebidas alcohólicas suaves y dulces, o al menos ese es el estereotipo que se tiene, porque actualmente beben desde algo fuerte hasta algo suave, de ahí que haya hasta cítricas y afrutadas.

Es más, hay empresas que han tomado a la mujer como inspiración, tal es el caso de Goose Island, que tiene una línea de cervezas que lleva el nombre de una mujer,

siendo de esta forma porque la primera de ellas, Sophie, remite al nombre de la nieta de John Hall, fundador de la firma.

Actualmente existen tantos tipos de cerveza que son elaboradas de forma diferente con ingredientes naturales como cebada, lúpulo y agua, que se dice que sus propiedades llegan a ser saludables si se bebe con moderación.

Hay quien dice que su consumo puede ser ideal en la menopausia, la lactancia o la vejez, claro, siempre y cuando no se exceda de un vaso y que se trate de una cerveza con baja graduación alcohólica y bajo contenido calórico.

Entre las vitaminas que pueden llegar a contener la cerveza artesanal destacan vitaminas del grupo B (especialmente ácido fólico), fibra y minerales (magnesio, silicio y potasio).

Así que ya lo sabes, este Día Internacional de la Mujer lo mejor que puedes hacer es seleccionar el tipo de cerveza artesanal que mejor vaya contigo y celebrar para honrar esta burbujeante bebida que ha sido creada por la mujer.



## Razones para disfrutarla

**Previene la demencia.** Estudios mencionan que los minerales de la cerveza ayudan a prevenir enfermedades como el Alzheimer.

**Menopausia.** Por sus fitoestrógenos naturales previene los síntomas o malestares que se experimentan en esta etapa femenina, cuando hay carencia de estrógenos.

**Lactancia.** Al ser un antioxidante, mejora la capacidad de la leche materna.

# Josefina Urzaiz,



## emprendedora

**Rodrigo Araiza P.**

Josefina Urzaiz es cofundadora de la Fundación Cielo, oficialmente lanzada en verano de 2014 junto a su hermano Constantino. Su modelo de negocio es una fuente de ingresos sostenible para, aproximadamente, 900 familias que tejen hamacas desde casa a través de Cielo Hammocks, y con ello, Josefina pretende hacer un cambio en su comunidad.

"En Yucatán, las hamacas están muy arraigadas a nuestra cultura, y mi hermano, que estaba estudiando en Estados Unidos, me pidió que le mandara unas para regalarles a sus amigos; luego me pidió más para venderlas, vendió 100 en un mercado de pulgas en Florida y ahí vio que había la oportunidad de negocio y el deseo por este producto", recuerda Josefina los inicios de la fundación.

Josefina también estudió en Estados Unidos e ingresó a la industria de las finanzas, pero a la par comenzó a trabajar en las bases de Cielo Hammocks y más tarde decidió dedicarse de tiempo completo a las hamacas y a la labor altruista.

"Tomé la decisión de dedicarme a esto que es familiar, pero también un proyecto de vida que va más allá de nosotros, es algo que se puede replicar no sólo en nuestro país, sino en otras partes del mundo con artesanos. Pensé de qué manera esa idea de negocio puede generar un

impacto más allá de los recursos, cómo podemos hacer que tengan un impacto en el medio ambiente, en la gente que trabaja contigo", apunta.

Actualmente cuenta Josefina, "tenemos aproximadamente 900 familias y el 90% de las personas que hacen las hamacas son mujeres y las hacen desde casa. Voy de puerta en puerta a entregarles el hilo y de acuerdo con su tiempo las hacen; generalmente las terminan en dos semanas pero, depende del tamaño, estilo, etcétera. Luego voy a la casa, se le paga en efectivo la mano de obra a un precio que determinan entre las artesanas".

Josefina añade que las artesanas no invierten en materiales, lo cual da como resultado trabajos de gran calidad.

Uno de los puntos que resalta Josefina es que "nuestros estudios demuestran que los proveedores utilizan el dinero para comprar comida y pagar cosas relacionadas con la educación de sus hijos".

Y es ahí donde radica el impacto de la labor social de Cielo Hammocks, que tiene presencia en 35 comunidades de Yucatán (donde se encuentran la mayoría), Quintana Roo y Campeche, éste último es donde se trabaja con artesanos de maderas preciosas para algunas de las piezas más lujosas de hamacas, mismas que llegan a partes del mundo como Nueva Zelanda, Mongolia, Israel, Sudáfrica,

Japón y Estados Unidos, por mencionar algunas.

Del futuro de Cielo Hammocks, confiesa Josefina: "Nuestra meta en los próximos cinco años es llegar a mil 500 familias, y estamos construyendo una bodega en medio de estas comunidades para facilitar y hacer mucho más eficiente la logística de la operación".

Josefina asegura que a través de Cielo Hammocks y Fundación Cielo busca "promover la filosofía de que el éxito no se define únicamente en generar utilidades en un negocio, tener éxito se define de muchas maneras, es tener impacto en la sociedad, en tu comunidad y en un país como el nuestro con tanta pobreza e injusticia, en tratar de aliviar esos niveles".

